

RESEÑAS

mente pocas filosofías han dado tantas sorpresas a sus propios cultivadores, y aquí también habría que incluir sus traducciones.

Carlos Ortiz de Landázuri

KANT, I.; MOHR, G. (Hg.); *Theoretische Philosophie. Texte und Kommentar. Band 1: Kritik der reinen Vernunft, Band 2: Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik, die als Wissenschaft wird auftreten können Welches sind die Wirklichen Fortschritte, die die Metaphysik seit Leibnizens und Wolffs Zeiten in Deutschland gemacht hat?, Band 3: Kommentar Kants Grundlegung der kritischen Philosophie von Georg Mohr*, Suhrkamp, Frankfurt, 2004, 827, 304, 736 pp.

Georg Mohr introduce en esta nueva edición de la Crítica de la Razón Pura algunas mejoras sustanciales respecto de la anterior edición de Wilhelm Weischedel, en las obras completas de Kant de 1956, también de Suhrkamp. En ambos casos se recogieron las dos ediciones de 1781 y de 1787, o los llamados códigos A y B, pero la versión actual se hace eco de una necesidad imperiosa entre los eruditos y separa cuidadosamente ambas ediciones, indicando en cada momento la correspondencia exacta con el código original. Por su parte, la edición de Georg Mohr forma parte de un proyecto de recuperación de la Filosofía teórica kantiana. Por eso dedica un segundo volumen a otras dos obras: Los prolegómenos a una metafísica futura de 1783 (que se publicó de modo póstumo en 1804) y Los progresos reales de la metafísica de 1791, así como un conjunto de hojas sueltas y no fechadas sobre Los progresos de la metafísica. La colección se completa con un tercer volumen con los comentarios de George Mohr a la fundamentación de la filosofía crítica de Kant propuesta en estas tres obras.

A este respecto Georg Mohr lleva a cabo un comentario muy exhaustivo de estas tres obras kantianas con un propósito muy definido: poner de manifiesto el nuevo fundamento reivindicado por la filosofía crítica como punto de partida común a toda forma de saber. Para ello Kant reivindicó una compleja arquitectónica de pretensiones claramente trascendentalistas cuyo objetivo último fue justificar las peculiares relaciones a

RESEÑAS

priori' que el sujeto establece con los demás sujetos y con el propio mundo físico al que por necesidad ambos se remiten. Sólo así fue posible evitar el uso dogmático de los primeros principios metafísicos defendidos por la filosofía clásica, a la vez que se pudieron superar las numerosas objeciones formuladas por un escepticismo cada vez más autocrítico. Precisamente en estas tres obras ahora comentadas se produjo una creciente ruptura con el modo clásico de abordar estos problemas, sin que desde entonces las propuestas de Kant hayan perdido actualidad.

Se sigue a este respecto una estrategia muy definida. A través de los comentarios generales de cada obra en particular se reconstruye el proyecto unitario de la filosofía crítica o trascendental kantiana. Pero a través del comentario de algunos pasajes en particular se da noticia tanto de sus precedentes y de los posibles debates que provocaron, justificando así algunos tecnicismos complementarios inherentes a este tipo de proyectos. Mediante este doble procedimiento se trata de mostrar la fuerte coherencia del sistema kantiano, tanto por lo que respecta al proyecto en sí, como al uso que con posterioridad cada tradición de pensamiento hizo de cada uno de los elementos heurísticos analizados. Se configuró así una escuela filosófica cuya doctrina terminó afectando por igual a los hermenéuticos y a los analíticos, como la propia evolución interna de este tipo de comentarios acabaría demostrando. Se otorga así a la filosofía teórica kantiana una cierta inmunidad respecto de la vulnerabilidad del resto de su filosofía, en la medida que demostró una gran versatilidad para hacerse presente en las demás tradiciones de pensamiento, consiguiendo salir fortalecida de las numerosas críticas que le formularon. Pero justo por ello también cabría preguntarse: ¿Realmente este aparente concordismo entre las más dispares tradiciones de pensamiento contemporáneo refleja lo que efectivamente sucedió en la historia de la filosofía con el kantismo, o este concordismo es consecuencia más bien del retorno indiscriminado hacia los planteamientos kantianos que hoy día sigue teniendo lugar, sin que tampoco haya razones proporcionadas para ello?

Carlos Ortiz de Landázuri